

BIBLIOGRAFIA

las teorías platónicas distintas de los diálogos». Trata también sobre la doctrina más temprana de Platón.

En la recapitulación que Ross hace de los resultados de su investigación, destacan las páginas dedicadas a la relación de las Ideas con los particulares. Ross afirma su postura con estas palabras: «En primer lugar, Platón pensaba consecuentemente que las Ideas son diferentes de las cosas sensibles. En segundo lugar, y con igual certeza, que las creía completamente objetivas, y no pensamientos ni contenidos de pensamientos..., sino entidades cuya existencia presupone nuestro conocimiento. En tercer lugar, las pensó con una existencia separada de las cosas sensibles. Pero no cabe una respuesta simple a la cuestión de si las pensó así con todas sus consecuencias».

JOSÉ LUIS DEL BARCO

SÁNCHEZ MECA, D., *Martín Buber. Fundamento existencial*, Ed. Herder, Barcelona 1984.

Diego Sánchez Meca presenta un estudio profundo sobre Martín Buber, analizando concretamente el tema del fundamento existencial de la intercomunicación. Esta obra que se integra en la serie de Biblioteca de filosofía de la editorial Herder viene a cubrir un hueco importante. Sólo existen cuatro obras de este filósofo traducidas al castellano; «Yo y tú», «Qué es el hombre», «Eclipse de Dios». «Estudios sobre las relaciones entre Religión y Filosofía», y «Caminos de Utopía». Este hecho indica que queda

un gran camino que recorrer en el conocimiento de Buber en España. Dada la escasez de monografías en nuestro idioma, es de agradecer este estudio emprendido por Sánchez Meca. Buber ((1878-1965) recibe la influencia del existencialismo, fenomenología y las tradiciones judías del hasidismo. En su sistema cabe destacar el interesante análisis de las relaciones yo-tú. Este problema existencial y antropológico es precisamente el que aborda Sánchez Meca en su estudio. En sus conclusiones el autor destaca la aportación buberiana al conocimiento del otro. Buber propugna un conocimiento directo del individuo, del ser concreto, como un intento de superar la antropología tanto subjetivista como colectivista. Pretende ir más allá de la fenomenología y del existencialismo. Toma del método fenomenológico la exigencia inicial por llegar a las cosas mismas, pero critica la absolutización de la conciencia, aproximándose a Heidegger al considerar la existencia humana y no la conciencia (el yo transcendental), como punto de partida de su filosofía. Sin embargo «la filosofía de la alteridad reivindica un movimiento de ulterioridad y no de clausura, en el ser, en su concreta aparición y revelación existencial» (pp. 14-15).

Sánchez Meca divide su obra en tres partes. En la primera a fin de destacar la innovación de Buber expone el insuficiente tratamiento del otro en la filosofía transcendental. Frente a la limitación derivada de la filosofía kantiana para establecer un encuentro con el tú partiendo del yo transcendental, Martín Buber formula como método propio «el principio dialógico».

BIBLIOGRAFIA

En la segunda parte de la obra, el autor analiza el principio dialógico como punto de partida y método innovador de Buber. La captación de lo otro no se efectúa de un modo objetivo porque el sujeto transcendental no es el fundamento de toda objetividad como en Kant y en Husserl. «La mutualidad actualizada en la relación yo-tú excluye la objetividad. En Buber, la intersubjetividad es primordial y final». En palabras de Sánchez Meca la aportación de Buber radica en el modo de interpretar el encuentro o relación yo-tú como verdadera vía de acceso a la alteridad y auténtica realidad de lo otro. El encuentro es el fundamento de la experiencia, en cuanto que llegamos a ser nosotros mismos en relación con lo otro. Esto requiere dos movimientos, el estar a distancia (Urdistanz) y el entrar en relación (Beziehung). La Urdistanz es pre-personal y precede tanto a la relación yo-tú como a la relación yo-ello, pero requiere el proceso complementario de la relación. Por tanto el Tú absoluto es interpretado como dimensión fundante y «la relación» como el «a priori del ser». A su vez ambos aspectos constituyen la ontología fundamental del «Zwischen» (encuentro). El yo-tú constituye un «a priori transcendental», y a su vez esa relación es tomada como la categoría fundamental del ser. Tras un recorrido por la historia de la filosofía, critica las posiciones de Husserl, Hiedegger, que considera el yo como encerrado en sí mismo y el Dasein carente de una relación con los demás, y Scheler porque no es posible captar la esencia del hombre desde la autoconciencia, sino en las relaciones con las cosas y los

seres. Sólo en la vida humana se descubre la vigencia de un principio dual, sintetizado en la Urdistanz y la Beziehung. Buber pasa del Tú absoluto al Tú eterno pretendiendo que éste sea el fundamento de aquél, pero esta unidad con el Tú, por influencia de Eckhart y Boehme se reduce a un progresivo renacer del Absoluto que subyace al alma humana.

Sánchez Meca concluye en la última parte de su obra con la consideración del aspecto positivo de la obra de Buber: la concepción de la metafísica como condición de la ontología.

De la interpresencialidad nace el discurso sobre el ser. «La metafísica es relación de interpresencialidad constativa del ser; la ontología es el análisis reflexivo y crítico de lo que se ha manifestado en el encuentro» (p. 154). Sánchez Meca cifra el aspecto negativo del análisis de Buber en el formalismo del encuentro. Es decir este encuentro carece de contenido al igual que un diálogo entre seres que no se relacionan entre sí como contenidos lleva a que el uno no tenga nada que decir sobre el otro. «Por otra parte, por el hecho de extender Buber el encuentro al ser de la naturaleza, de las cosas y de las ideas los elementos éticos de la relación yo-tú, como relación interhumana, no pueden considerarse determinantes». A mi modo de ver Buber cae en las redes de la filosofía transcendental que se había propuesto superar, aunque alguno de sus análisis no carezcan de valor. El autor de esta obra ha hecho patentes ambos aspectos.

MARÍA ELÓSEGUI ITXASO